

La Trinidad

Jesús dijo: Yo y el Padre uno somos

Dios es el Padre pero también es el Hijo y también es el Espíritu Santo. Los tres son un solo en esencia y propósitos, aunque sean tres personas distintas.

Un buen ejemplo de la Trinidad es el agua, cuya molécula es compuesta por dos átomos de hidrógeno y un átomo de oxígeno, independientemente del estado físico en que se encuentre, sea líquido (agua), gaseoso (vapor de agua) o sólido (hielo). Así que la esencia básica es siempre la misma, sea cual fuere la presentación externa.

La Trinidad divina actúa siempre conjuntamente, como en el episodio del bautismo de Jesús en Lucas 3:21 y 22. Allí vemos simultáneamente la presencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo ... *Cuando todo el pueblo fue bautizado, Jesús también fue bautizado. Y mientras oraba, los cielos se abrieron y el Espíritu Santo descendió sobre él corporalmente como una paloma. Y vino una voz del cielo: "Tú eres mi Hijo, al cual amo, en quien me regocijo".*

Haciendo una analogía de la Trinidad divina con el cuerpo humano, el Hijo representa el brazo, es decir, el alcance operativo del Padre para realizar su voluntad. A su vez, el Espíritu Santo representa el dedo, que es la extensión del brazo para tocar, sensibilizar y ejecutar todos los propósitos del Hijo.

Las referencias bíblicas que atestiguan esta comparación se encuentran en Juan 12:38, que compara el Hijo con el brazo de Dios y Mateo 12:28, que compara el Espíritu Santo con el dedo de Dios.

En la divina Trinidad no hay jerarquía, porque son sólo un único en esencia, naturaleza y poder. El Hijo busca siempre honrar al Padre y el Padre actúa de la misma manera hacia el Hijo (Juan 5:23, Filipenses 2: 9-11).

Así, la aritmética de la Trinidad divina no es $1 + 1 + 1 = 3$, sino más bien $1 \times 1 \times 1 = 1$, es decir, tres personas en una sola entidad. Esta es una prueba incontestable de que los cristianos no son *politeístas*, sino más bien *monoteístas*.

La armonía que hace entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo puede ser confirmada por el hecho de que el Padre testifica del Hijo y el Hijo testifica del Espíritu. Por eso, El Padre envió el Hijo y el Hijo envió el Espíritu Santo (Juan 20:21 y 22).

Los Testigos de Jehová y algunos otros grupos religiosos afirman que hay una jerarquía entre el Hijo y el Padre, pero la Biblia no lo confirma.

La disputa por las mejores posiciones es muy común en los medios políticos y empresariales, pero no es admitida en el Reino de Dios Padre. El principio enseñado por Pablo es cada uno considerando a los demás como superiores a él mismo, como dijo Pablo en Filipenses 2:3.

Dos de los discípulos de Jesús querían que él les concediera que se sentaran a la su derecha e izquierda (Marcos 10:35-37). Sin embargo, ellos no buscaban la gloria en los cielos, sino una gloria terrena en un reino material, conforme les estaba prometido en las profecías del Viejo Testamento.

Quien es altivo llama la gloria a sí mismo, aunque no la tenga. Jesús siempre buscó la gloria del Padre. De la misma forma, El Padre siempre retribuyó al Hijo, honrándole y concediéndole plena autoridad y poder (Efesios 1:22).

Admitir que haya una jerarquía entre el Padre y el Hijo significa insinuar que en el Reino de Dios hay el mismo espíritu de competición que caracteriza las personas gananciosas.

Si es verdad que en algunos versículos así como Juan 14:28 y I Corintios 11:3; 15:27-28, el Padre parezca ser mayor que el Hijo, hay innúmeros otros en que el Hijo está en absoluta igualdad de poder con el Padre.

Estos son algunos textos donde Jesucristo se igualó al Padre:

. **“TODA POTESTAD** me es dada en el cielo y en la tierra” (Mateo 28:18).

. “El Padre y yo **UNO SOMOS**” (Juan 10:30).

. **“EL PADRE ESTÁ EN MÍ Y YO EN EL PADRE**” (Juan 10:38; 14:41).

. “El que me ha visto a mí **HA VISTO EL PADRE**” (Juan 14:7-11).

. “A Dios nadie lo ha visto jamás; el unigénito que está en el seno del Padre, **EL LO HÁ DADO A CONECER**” (Juan 1:18).

. “El Padre que vive en mí, **ÉL HACE LAS OBRAS**” (Juan 14:10).

. **“TODO LO MÍO ES TUYO Y LO TUYO MÍO**” (Juan 17:10).

La Biblia cita muchos otros textos donde no hay ninguna diferencia jerárquica entre el Hijo y el Padre, pues el Padre glorificó el Hijo hasta su propia estatura. Estos son algunos de ellos:

. “Si Dios es glorificado en él, Dios también **LO GLORIFICARÁ EN SI MISMO**, y en seguida lo glorificará” (Juan 13:32).

. **“DIOS HA GLORIFICADO A SU HIJO JESÚS**” (Hechos 3:13).

. “El Padre agradó que en él **HABITARA TODA LA PLENITUD**” (Colosenses 1:19).

. “Y sometió **TODAS LAS COSAS** debajo de sus pies” (Efesios 1:22).

. El Padre **dio todas las cosas** en las manos del Hijo (Juan 13:3).

. El Padre **dio todo el juicio** al Hijo (Juan 5:22).

. El Padre **ha sido glorificado** en el Hijo (Juan 13:31 y 32; Hechos 3:13).

Los atributos que estaban en Cristo, estaban también en el Padre, pues ambos tienen la misma naturaleza y esencia. El que disminuye a Cristo, está también disminuyendo el Padre, que le glorificó con su propia gloria, y niega los siguientes textos:

. Quien conoce a Jesús, **también conoce el Padre** (Juan 8:19 y 14:6).

. En Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo **consigo mismo** (2 Corintios 5:19).

. Jesús **recibió adoración**, así como el Padre (Juan 9:38; Hebreos 1:6).

. Jesús es reconocido como **Dios y Padre** (2 Tesalonicenses 2:16 y Judas 4).

. En Jesús habita corporalmente **toda la plenitud** de la Divinidad (Colosenses 2:9).

Al establecerse una jerarquía entre el Padre y el Hijo, se niega que Jesús **FUE EXALTADO SOBERANAMENTE** después de su resurrección e que recibió un nombre que está **POR EN CIMA DE CUALQUIER OTRO NOMBRE**, como dice Filipenses 2:9.

Al negarse la identificación de Jesús con el Padre, se está negando la exaltación del Hijo que el propio Padre promulgó (Hechos 2:36; 3:13, 15 y 26; 4:10 y 11; 5:30; 10:38 y 40; 13:30 y Hebreos 1:3 e 4).

La profecía decía que Jesucristo sería llamado *“Emmanuel”* quiere decir *“Dios con nosotros”* (Mateo 1:23). Por lo tanto, durante el tiempo en que Jesús estuvo entre los hombres, era como si el propio Padre estuviera presente.

La acusación de los fariseos era que *Jesús se hacía igual al Padre* (Juan 5:18) y Jesús no les desmintió. Así que, el Padre no es superior al Hijo.

Si hay textos que parecen sugerir una sujeción de Cristo al Padre, tales como Juan 5:19; 14:28 y 1 Corintios 15:28, hay otros textos que destacan la voluntad del Padre en *sujetar al Hijo todas las cosas*, honrándole y exaltándole hasta el máximo (Juan 13:31 y 32; Juan 17:10; Filipenses 2:6-9; Hechos 5:30 y 31; Efesios 1:20-22; Hechos 2:36).

La característica de humildad siempre estebe presente en la vida de Jesús. En su Evangelio, Jesús enseñó que *“el que se enaltece será humillado”*, y *“el que se humilla será enaltecido”* (Mateo 23:12; Lucas 14:11).

Al enseñar sobre la humildad, Jesús lavó los pies de los discípulos. Sin embargo, esa actitud *no lo hizo disminuido en su gloria*, sino que así Jesús dio ejemplo a los discípulos como actuar con sus semejantes (Juan 13:4-15).

Mientras más se sometía Jesús al Padre, más el Padre le honraba (Filipenses 2:3-11). En ningún momento Jesús se glorificó a si mismo (Hebreos 5:5).

Si el honor es mutuo, como en el caso del Padre y el Hijo, *no hay mayor o menor*, sino el deseo permanente de uno queriendo honrar al otro (Juan 5: 19-23, 26 y 27).

Los mismos que insisten en establecer una jerarquía entre el Padre y el Hijo, también quieren establecer una diferencia jerárquica entre el varón y la mujer. Sin embargo, a pesar del hombre ser *“cabeza”*, eso no significa que es mayor que la mujer, pues una cabeza sin cuerpo es un monstruo.

El misterio es que Jesús *FUE COLOCADO* a la diestra del Padre y *FUE CONSTITUIDO* cabeza de la Iglesia (Efesios 1:20 y 22). Jesús no pasó a ser solo la mano derecha del Padre, sino que él pasó a tener la misma gloria del Padre.

El texto dice claro: *Jesús está a la diestra del Padre* (Hechos 7:55 y 56). El texto no dice que Jesús *ES* la diestra, sino que *ESTÁ* a la diestra del Padre.

La derecha significa el lugar de honra, pues en Mateo 25:33 Jesús dijo que en el juicio, los justos serán puestos a la derecha, mientras que los demás serán apartados para la izquierda.

La armonía entre el Padre y el Hijo es perfecta y no hay ningún sentimiento de *“superioridad”* entre ellos, pues mientras el Hijo procura siempre honrar el Padre, ocurre el mismo con el Padre en relación al Hijo. Ambos tienen los mismos atributos divinos y son iguales en esencia y naturaleza, a pesar de que son dos personas diferentes (Juan 10:30; 14:8-11).

En la existencia de Jesús hubo realmente una fase en que Jesús se vació de su gloria como Dios absoluto. En la condición de ser humano, antes de ser glorificado y coronado de gloria, Jesús estaba *“un poco abajo”* (o sea, menor) do que los ángeles, como dice Hebreos 2:9.

En esa fase, Jesús se *“despojó a sí mismo, haciéndose semejante a los hombres”* (Filipenses 2:7)

Los *“días de carne de Jesús”* a que se refiere Hebreos 5:7 significan los días anteriores a su glorificación, en los cuales Jesús aún padecía en su naturaleza humana, pudiendo ser tentado como nosotros y con posibilidades de caer en pecado. Ese era el su temor y el motivo de su constante consagración al Padre, como dice el texto ... *“ofreció ruegos y suplicas con gran clamor y lágrimas al que lo podía librarle de la muerte”*.

Sin embargo, Jesús fue promovido a Señor Dios absoluto y Mesías Universal después del éxito de su misión como sacerdote eterno (Hechos 2:36; 3:13, 15 y 26; 4:10 y 11; 5:30; 10:38 y 40; 13:30 y Hebreos 1:3 e 4).

Jesús fue **ELEVADO** a Príncipe e Salvador, como dice Hechos 5:31; fue **CONSTITUIDO** juez de los vivos y de los muertos, como dice Hechos 10:42; y fue **DECLARADO** Hijo de Dios por la victoria en la resurrección, como dice Romanos 1:4.

Después del éxito de su misión como sacerdote eterno, Jesús FUE **PROMOVIDO A DIOS ABSOLUTO** por causa de sus santificación y redención en favor del hombre (I Corintios 1:30). Jesús **FUE EXALTADO SOBERANAMENTE** después de su resurrección e recibió un nombre que está por cima de cualquier otro nombre, como dice Filipenses 2:9.

Como dice Hebreos 5:9, Jesús **VINO A SER** la causa de salvación eterna para todos los que obedecen a él. Si él "**vino a ser**" es porque antes no tenía toda la soberanía.

Después de la glorificación de Jesús, los ángeles que originalmente estaban en condición privilegiada y temporaria mente "**un poco arriba de él**", tuvieron que se sujetaren a él (1 Pedro 3:22), así como todas las potestades e principados en el cielo y en la tierra, los cuales fueran definitivamente despojados (Filipenses 2:14).

Si antes de su glorificación, Jesús trataba al Padre como si fuera superior a él (Juan 14:28), después que fue exaltado hasta lo sumo, Jesús recibió autoridad para decir sin rodeos: "**TODA POTESTAD ME ES DADA EN EL CIELO Y EN LA TIERRA**" (Mateo 28:18).

Por eso, el texto de 1 Juan 5:20 se refiere a Cristo como **EL UNICO Y VERDADERO DIOS ...** "*Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento para conocer al que es VERDADERO; y estamos en el verdadero, EN SU HIJO JESUCRISTO. ESTE ES EL VERDADERO DIOS y la vida eterna*". Ahora bien, si Jesús es el **UNICO Y VERDADERO DIOS**, entonces hay otros que son falso, los cuales aunque no tengan nada que ver con la divina Trinidad, quieren hacer parecer como si fueran dignos de adoración.

Oswaldo Carvalho